

Rescate arqueológico marino

Aunque el ser humano lleva siglos ideando artefactos que le permitan bajar al fondo del mar para descubrir y recuperar restos de asentamientos hundidos y naufragios, no fue hasta la invención del buceo autónomo, en los años 40 del siglo pasado, que se logró el pleno desarrollo de la arqueología marina. Antes para realizar las tareas de localización y extracción de los tesoros se utilizaban la intuición, pesadas escafandras, tubos de aire y botas de buzo.

La Zona Arqueológica de Tulum en plena Riviera Maya, está repleto de yacimientos subacuáticos, no es de extrañar, por lo tanto, que en sus aguas comenzara la historia de la arqueología marina. En 1940, se desarrolló el primer gran rescate arqueológico, que llevó a la superficie un valioso pecio compuesto por esculturas y cerámica, es nuestro diorama tal vez una vieja lámpara de buró sirvió de inspiración para realizar un extraño submarino que da inicio a una extraordinaria aventura marina, el rescate de ciertas piezas arqueológicas que yacen en el fondo del mar, los viejos buzos Madelman del mundo marino acompañados de luz y color.

